

2524

# ORACION FUNEBRE

PRONUNCIADA

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS POR LOS ESPAÑOLES  
DIFUNTOS EN LA PRESENTE GUERRA

CON LA FRANCIA,

QUE HIZO EL M. ILUSTRE Y REAL COLEGIO

DE ABOGADOS EN EL CONVENTO GRANDE

DE N. P. S. FRANCISCO.

Por

el DR. y MTRÔ. D. JOSE ALEXANDRO JOVE Y  
AGUIAR, Ex-Rector de esta Real y Pontificia Uni-  
versidad, Abogado de esta Real Audiencia y de  
los Reos del Santo Oficio de la Inquisicion, In-  
dividuo de dicho Colegio, Exâminador Sinodal  
de este Arzobispado y Cura propio de N. S.  
de la Concepcion del Salto del Agua  
de esta ciudad.

En 2 de Septiembre de 1808.

Impreso á expensas del mismo Ilustre y Real Colegio.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

MEXICO: IMPRENTA DE ARIZPE.



# ORACION FUNEBRE

PRONUNCIADA

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS POR LOS ESPAÑOLES

DIFUNTOS EN LA PRESENTE GUERRA

CON LA FRANCIA

QUE HICO EL M. ILUSTRE Y REAL COLEGIO

DE ABOGADOS EN EL CONVENTO GRANDE

DE SAN FRANCISCO.

## NOTA.

*En 2 de Septiembre se dixo esta oracion con arreglo à las noticias que hasta esa fecha tuvo su Autor, especialmente de los impresos: algunas otras ha añadido en sus notas por las que ha recibido hasta 12 del mismo que la entregó.*



MUY ILUSTRE SEÑOR RECTOR  
Y REAL COLEGIO DE ABOGADOS  
DE ESTA REAL AUDIENCIA  
DE MEXICO.

**D**eseando V. S. en alguna manera desabogar su corazon hacia nuestros hermanos Españoles, y manifestar quanto se interesa en la salud de los vivos, descanso de los muertos, en su felicidad temporal y eterna; dispuso una solemnidad de rogacion y gracias por aquellos, y un sufragio de honras por éstos, reencargandome hablára en favor de los difuntos, despues de haberme justamente escusado para una obra siempre superior á mis tamaños, y mas que nun-



ca difícil por la escasez de noticias circunstanciadas, que contribuirían á su perfeccion.

Excediendose V. S. en favorecerme celebró la oracion que trabajé, y me la pide para que vea la luz pública, queriendo tambien así demostrar la uniformidad de nuestros buenos sentimientos hácia nuestros hermanos Españoles. Solo por cooperar á ellos: protesto á V. S. se rinde mi propio amor, y reciba por último obsequio el que hago de mi voluntad, pues conozco van á ser justamente censurados defectos, que pudieron pasar oyendose rápidamente de mi boca.

Dios guarde á V. S. muchos años. Parroquia del Salto del Agua de México, septiembre 42 de 1808.

Dr. y Mtrô. José Alexandro Jove.





*Moriamur omnes in simplicitate (\*) nostra, et testes erunt super nos cœlum et terra quòd injustè perditis nos: intulerunt illis bellum, et mortui sunt ipsi, et uxores eorum, et filii eorum: et amici ejus luctum habuerunt super eos vuldè. Machab. c. 2, v. 37, ad 39.*

Muramos todos en nuestra religion, y serán testigos el cielo y la tierra de que sin justicia nos perdeis: hicieronles guerra y murieron con sus mugeres è hijos, y sus amigos los lloraron amargamente. *Maca-beos cap. 2. del verso 37 al 39.*

**D**esdichado de mi! ¿para que naceria yo á ver la destruccion de mi pueblo? decia en otro tiempo el sacerdote Matathias. ¿De qué nos sirve vivir ahora, clamaban sus hijos, (1) quando nuestro Templo está desolado, y han manchado las gentes nuestra gloria y esplendor? Entreguémonos, sí, á las demostraciones mas vivas del sentimiento: rompanse los diques que hay en nuestros ojos, y sus abundantes làgrimas acreditarán el mas profundo dolor, que penetra el co-

---

(\*) Cornel. á Lap. in hoc v̄ in simplicitate, hoc est ex studio perfectæ religionis.



razon, porque Antioco Rey de Egipto ha ocupado nuestra tierra, y hecho menudos pedazos (2) todo lo mas rico, y precioso, que adornaba la casa del Señor, y su grande soberbia ha sido la causa de la muerte de muchos (3), por lo que han vestido luto en Israël los Sacerdotes, y Ancianos, enflaqueciose los Jóvenes, y Doncellas, y marchitado su hermosura todas las mugeres. (4) Vino á Jerusalén con mucha gente, y despues que nos engañò con los pretextos de paz, (5) se ha apoderado de nuestra Ciudad, la ha incendiado, destruido sus muros, sus casas, y hecho una mortandad espantosa de sus inocentes habitantes. (6)

Pues nosotros tambien debemos explicarnos en estos mismos amargos términos ¿para qué hemos nacido á observar la destruccion de nuestra amada Monarquía? ¿Para qué es vivir, si hemos de ser testigos del llanto mas doloroso, que se percibe en toda nuestra Peninsula, porque el pérfido Bonaparte heredando la ambicion de Antioco, ha hecho con los Españoles lo mismo, que aquel con los Judios? Nos engañó, (7) nos sedujo, y quando ya estaba aposesionado con mucha gente de la Ciudad, nos quitó la hermosura de la Capital, (8) del Reyno, y otras Provincias, que



todas elevan sus quejidos lastimeros al Cielo, pidiendo la venganza contra su comun Invasor; y aunque inermes, valerosos han defendido el honor de Dios, (9) la pureza de la Religion, el Trono á su legítimo Soberano, el libre uso de sus propiedades, y la tranquilidad de la República: la traidora arrogancia de aquel, (10) ha sido el origen de una gran mortandad en España, y esto es lo que no podemos ver con ojos enjutos, corazón indiferente.

¡Oh dolor! murieron los intrépidos militares, los formidables guerreros, los temibles Españoles ¡pérdida lamentable! ¿quién nos diera lágrimas suficientes, para llorarlos, como es justo? ¿quien nos ministrára expresiones lastimosas, que acreditarán nuestro mayor sentimiento? Murieron los Españoles nuestros hermanos ¡ah! ¿y á manos de quiénes? de unos traidores, que se vendian por sus amigos. ¿Qual fué la cuchilla homicida, que los quitó de éste mundo? la que se veia envainada para su defensa: ¿y por qué causa? por una ambicion sin medida, sin justicia, ni aún aparente. (11)

Esto es, lo que nos hace mas sensible con exceso su funesta muerte, pues llorémo, sí, y demos libre curso á nuestras lágrimas, porque



son nuéstros hermanos, amigos, y su sangre excita poderosamente la mas viva conmocion de nuestras entrañas, aunque sean de marmol, ó de fieras. Si ellos han muerto, aunque llenos de gloria, ha sido con injusticia: testigos el Cielo y la tierra. *Moriamur omnes in simplicitate nostra, et testes erunt super nos cœlum et terra, quòd injuste perditis nos: intulerunt illis bellum, et mortui sunt ipsi, et uxores eorum, et filii eorum.* Y si nosotros nos preciamos de ser hermanos, y amigos suyos, llorémoslos, hagamos luto, pero de un modo, que no sea estéril nuestro dolor, sino provechoso, rogando á Dios por sus almas, que lo merecen. *Et amici ejus luctum habuerunt super eos valdè.* Esto deseo probar, Señores, favorecedme con vuestra atencion.

Como ésta funebre pompa, magestuosa Pirámide, triste canto de la Iglesia, ronco sonido de campanas, clamores melancólicos de mi Ilustre y Real Colegio, y luto universal, no se dirigen sino á excitar la piedad en favor de las Almas de los que murieron en España á manos sangrientas de los Franceses en la presente guerra; convendrá sin duda manifestar, aunque en bosquejo, el lamentable estado de nuestra Nacion, y la injusticia de sus agresores, para asi conocer



mejor, quanto debemos á aquellos, y el interés, que nuestros corazones han de tomar para liber-  
tar los suyos de las penas, que quizá les afligen  
en el Purgatorio, con lo que les significaremos  
nuestra grande amistad.

¡Oh España! Nación feráz, y abundante  
por tus frutos, rica y opulenta por tus produc-  
ciones, amena por los ríos que te bañan, delicio-  
sa por los valles que te rodean, culta, y brillante  
por las letras que en tí parece habian fixado su  
domicilio. ¿Qué será de tu antiguo esplendor? en  
muchos años no recobrarás la grandeza admira-  
ble que te distinguía. Tu gozando en el seno de  
la tranquilidad tan ventajosas calidades, parecias  
una bien anclada Nave, que desafia á las on-  
das y tempestades, y eras envidia de las otras  
Naciones: mas hoy por una inopinada ola de am-  
bicion tirana, que te queria sepultar en los  
abismos, eres Teatro horrible de espanto y con-  
fusion, Tú ves como la flor del campo (12)  
de la noche á la mañana marchita toda tu lo-  
zania y verdor: y huérfana de tu Padre FER-  
NANDO VII, no oyes sino lamentos, quejas, y  
suspiros, por todas partes. (13)

Tus Sacerdotes ya no asisten al Santua-  
rio, sino al campo de Marte: tus Pontífices han



quedado solos, orando entre el vestíbulo, y el altar: tus Vírgenes descoloridas han huído de tus claustros, según su carácter, al estruendo del cañon: tus Religiosos dexando los Monasterios, van con el fusil al hombro: tus Jóvenes esperanzas de la Patria son arrebatados improvistamente de una bala enemiga: tus pobres mugeres llorando de dia, y de noche en sus hogares su viudéz, y los pupilos su horfandad, por los infortunios de la guerra, hacen la vista mas horrorosa: en tus Templos ya no se perciben los hymnos dulces, y suaves cánticos de Siòn, porque en tus calles, plazas, y fronteras solo se oye la ronca trompeta, la caixa y el clarin. ¿Y por qué tanto luto, lágrimas, y desgracias, sino por librarte de un ejército opresor de tu Monarca, que amenaza muy de cerca tu Religion, la posesion de tus heredades, (14) y que pretende echar cadenas pesadas à tu libertad? pues con razon te agitas, conmueves, y alarmas para sacudir el yugo insoportable, conservar tu fé pura, restituir à tu Soberano su legítimo Trono, y la tranquilidad à la Nacion; y aunque injustamente, de que son testigos el Cielo y la Tierra, veas morir tus muchos hijos, su muerte será gloriosa



por la Religion. *Moriamur omnes in simplicitate nostra, et testes erunt super nos cœlum et terra, quôd injusté perditis nos; intulerunt illis bellum et mortui sunt ipsi, et uxores eorum, et filii eorum.*

Han muerto sin duda muchos millares de nuestros Españoles, para matar á 150 Franceses en Portugal, (15) y por recobrar la Ciudadela en Barcelona, para hacer prisioneros 60 del ejército de Napoleón, que guarnecian á Yelves, (16) y atacar à 50, que venian para Ayamonte. Seguramente perecieron algunos de los Carabineros Reales, que derrotaron como à 10 Franceses en la Mancha. Para acabar con 110 en distintos combates en el recinto, y confines de Segovia, (17) y destrozar la mitad de la gente en Valdepeñas despues de dos horas de combate (18), para tomar el Castillo de Figueras, asaltar el de Monjuich, el de Pamplona, y subir sobre bombas, cañones, y morteros, balas, espadas, y cuchillos ¿quantos de los nuestros han muerto miserablemente, y que miles acabado su vida en otras Provincias por desalojar à 1600, y hasta 2000 Franceses, que sabemos han ocupado nuestra Península? (20) ¡Oh dia dos de Mayo! dia te-



nebroso, y enlutado para la España (21) ¿quien me concediera mojar mi pincel en la tinta mas negra, ó en la mirra mas amarga para pintarte tal como fuiste de horroroso à la Nacion, por que nos sepultaste à innumerables Españoles en Madrid, que anhelando dexar un admirable exemplo á la posteridad, despreciaron las armas, artilleria y metralla del Exército del feróz y torpe Murat, hasta formarse los mas afortunados que quedaron vivos trincheras ó murallas con los cadáveres de sus hermanos? (21) Y ¿Oh dolor extremado! ¿que hicieramos para volver á este Mundo à todos esos infelices que se expusieron á tantos peligros, arrostraron à tantos riesgos, despeñaron de una Torre, cayeron de un Castillo, ó arrojaron de una fortaleza? Ojalà, y todo lo supieramos circunstanciadamente. Pero injustos usurpadores, destructores de la humanidad ¿como tuvisteis ánimo para meter la espada en unos pechos inocentes, el cuchillo en corazones leales, y despedir con una bala cuerpos hermosos, retoños de la brava España? Tigres ó Leones de la inculta, selvage Hircania ¿qué no se ablandaron vuestras entrañas feroces al ver los sencillos, fieles, bondadosos Españoles, Víctimas infelices de



vuestra pérfida traicion, embueltos en el polvo, ahogados con el humo, confundidos entre los cadáveres, pisados de caballos, y revolcándose con las bascas de la muerte, finalizar su azarosa vida entre dolores agudos, excesivos tormentos, penas inexplicables? ¿qué mal os habian hecho los que poco antes deciais eran vuestros intimos amigos, para asesinar á sangre fria centenares de ellos, (22) sin perdonar á los tiernos niños, y Sacerdotes del Señor, solo, solo por que tenian un miserable cortaplumas, é infundirnos terror y confusion?

Pero no ireis mas adelante, que desde el Manzanares al Ebro y Guadalquivir ha volado el grito de la venganza, y los Reynos y Provincias (23) de Andalucia, Murcia y Extremadura, Galicia, Leon y las dos Castillas, Valencia, Aragón y Cataluña, Navarra, Vizcaya y Asturias, la Rioja, Montañas y Madrid con la Mancha, al paso que serán testigos de vuestra perfidia y mortandad, admirarán el valor, intrepidez y constancia de los Españoles, que tendrán muy presente acabaron con vuestros antepasados los suyos en Pavía (24), Cerisola, en el Garellano, San Quintin, Fuenterrabia, y ultimamente en Trullás: no se olvidarán que tu-



vieron prisionero dentro del mismo Madrid á vuestro Rey Francisco I, sin embargo de que entonces (25) tambien fué como el presente traidor cauteloso, y esto les hará cobrar un aliento, un brio tan verdaderamente Nacional, que hasta no hacer correr baxo el Trono de su Soberano rios caudalosos de sangre, cuyo ruido se oiga por toda la Península, no dexarán las armas de la mano.

Bien conocido os era este belicoso carácter, aunque no más sea por las ultimas batallas en que os han acompañado de Jéna y Austerlitz (26) de Maréngo y Friedland, y por eso con razon temiais á nuestros muertos, cuyas acciones serán inmortales, solicitasteis fueran nuestras tropas á favorecer á Junót en Portugal, y que se internáran otras hasta la Suecia al cargo de Bernadotte (27), desarmasteis á los Madrileños, os apoderasteis de la ciudadela en Barcelona (28), queriais poner Gefes de vuestras cobardes, malditas ideas (29), esparcir libelos infamatorios, papeles denigrativos contra nuestro Monarca y Gobierno, por que bien sabeis que los Españoles con sus armas, y bien cimentados en la fidelidad eterna que han jurado, son invencibles.

A pesar de esto, han quedado muchos ¡ah



triste memoria!... ¿para que lo acuerdas? han quedado muchos en el campo de batalla, no mas por que son de calidad terrena mortales, pero su heroismo los hacia sin duda acreedores de mejor suerte; murieron, si, al golpe inevitable del plomo destructor, al filo de una espada, que su misma intrépida valentia les metió antes de tiempo, por que fué en la primavera de sus años, pero despues de haber gloriosamente abandonado sus casas y familia, ocupado montes, subido desfiladeros, atravesado rios, vencido las ásperas malezas de Navarra y Vizcaya, despues de haberse aposeionado de los puntos y gargantas de la Sierra Morena y en Cordova (30), cortado puentes, y defendido el de Alcoléa con 40 hombres, deseando cada uno ser el primero que muriera.

Asi tan valerosamente como estos, por toda la España atacaron sus tropas à las Francesas por las espaldas, por los costados (31), sin permitir les entràran víveres ó refuerzos. No ha habido batalla, segun se nos dice, que no se haya ganado; nuestros Estandartes siempre han sido victoriosos, y aunque en número superior cuentan sus muertos, llora sin embargo amante y agradecida nuestra Nacion la pérdida de muchos, y ¿quien sabe á esta hora si la de alguno



de los sábios, esforzados Generales, muy valerosos, peritos Gefes, que han mandado, como un Don Ginés Crespo, que puede ser (32) el otro Don Pelayo, restaurador de la España en Andalucía, un Conde de Teba en Cataluña (33) D. Pedro Echavarri en Cordova, el Conde de Cervellón por Sevilla, un D. Xavier Castaños en Algeciras, D. Josef Caro para Madrid, el generoso Cuesta para Segovia, el Comandante D. Vicente Moreno, y el Presbítero D. Ramon de Agote, el Marques de Santa Cruz, Campo Sagrado, y Conde de Agüera para Asturias y las Montañas. Si habeis muerto, ¡oh Campeones ilustres, columnas de la Monarquía y sus insignes Baluartes! si habeis muerto ¿con que reemplazarémos vuestro valor y pericia sin igual, y el lugar eminente que ocupabais en nuestro Ejército?

Haganse fuentes de lágrimas nuestros ojos para manifestar de algun modo nuestra reconocida gratitud, y tome nuestro amargo dolor todo su incremento, por que moristeis sin razon, sin justicia de que son testigos el Cielo y la Tierra, aunque llenos de honor y gloria, que os seguirá mas allá de la Tumba, por que sin acobardaros Exércitos numerosos, acostumbrados al afán



de la guerra, bien formados, llenos de armas, hechos á vencer, y que tienen esculpido en su frente el espanto y el terror, cada uno de vosotros como un feróz Leon, rugiendo por el aire entre esa multitud Francesa hacia la carniceria mas espantosa, y en las ya desorganizadas filas por vuestro furor, entrabais como unos sanguinarios Lobos en medio de un Rebaño haciendo destrozos por todas partes (34), como buscando la muerte, ó despreciando los azares y contingencias de la guerra, fiados en vuestro valor sin segundo y ánimo imperturbable, adquiriendo unos timbres y blasones para la España, que no borrará el tiempo en las edades venideras, y que mas que en el marmol, y en el bronce quedarán impresos en nuestros corazones para llorar sin cesar vuestra muerte, y pedir á Dios por vuestras almas. *Moriamur omnes in simplicitate nostra, et testes erunt super nos cœlum, et terra, quòd injustè perditis nos: intulerunt illis bellum, et mortui sunt ipsi, et uxores eorum, et filii eorum; et amici ejus luctum habuerunt super eos valdè.*

Es muy justo, quando no tenemos otra moneda con que pagarles la vida preciosa que dieron gustosos por defender su Rey, Patria y Re-



ligion, que cumplamos nuestros deberes de obligacion y gratitud, siguiendo el consejo del famoso Macabeo y de la Iglesia de Judea, que es libertarlos de las angustias que ahora padecen, despues de las que sufrieron en el campo de batalla que quedaron muertos (35). *Han perecido, decia, muchos de nosotros, todos los que estaban en Tubim han muerto. Se juntó mucho pueblo à pensar que hacian con sus hermanos atribulados, y le dixo Judas à Simón, ve y libra á tus hermanos. Si, lo son nuestros, los Españoles que han fallecido en la Peninsula por la pérfida alevosia de los Franceses, hemos vivido baxo la misma dominacion de un Monarca, que ha tenido por mas gloria titularse Padre de sus Pueblos, que Rey de dos Mundos: á mas de las Leyes Patrias, las que á ellos rigen, gobiernan á nosotros: la sangre que circula por nuestras venas es Española; si nuestros Padres no han nacido en aquel suelo, nuestros Abuelos si: aún tenemos allá parientes y amigos, que pueden haber terminado su vida en esta general conmocion: la causa de ellos y nosotros es comun: ellos adoran el mismo Dios que veneramos; la Religion que á ellos distingue nos condecora; el propio Rey inocente y desgraciado que tienen, hemos ya jurado nosotros:*



nuestros usos, costumbres é inclinaciones, son idénticas ¿pues que solo la inmensidad del Piélago que nos separa, habia de dividir nuestros corazones y sentimientos nacionales? ¿la piedad cristiana acepta personas ó reprueba lo mismo que la caracteriza que es la íntima unión? no, somos sus hermanos y amigos, y como tales debemos compadecernos de sus desgracias, llorar su muerte, hacer luto por ellos, y ya que no nos es concedido revocarlos á la vida, auxiliarnos con nuestros sufragios para que vayan prontamente sus almas á recibir la corona preparada á el noble esfuerzo, valor cristiano con que dieron la vida por su fidelidad, patriotismo y Religión.

¿Y quanto mas recomiendan los derechos que les asisten á nuestra piadosa memoria, solicitando sus alivios y consuelos, si consideramos las penas y aflicciones que sufrieron en la guerra por nosotros, y que nuestra fortuna y comodidad fué el cambio de su sangre y de su muerte. En efecto, les somos deudores de nuestro comun bien estar; por que si ellos se hubieran rendido y subyugado ignominiosamente, como en Portugal y otras partes ¿no tendríamos ya por enemigos de nuestro Reyno á los mismos Españoles? ¿estas vastas Provincias no hubieran qui-



zà obedecido los órdenes de la Capital de la Monarquía, al ver la rendicion del antiguo Mundo? ¿no tuvieramos aqui ya Gefes de la faccion Galicana? ¿no sería atacada la Religion Santa que se ha conservado pura, é incontaminada en nuestra América por enteros siglos? ¿no degenerarian nuestras costumbres? ¿no::: pero por no alargar mas el discurso: aunque hubieramos resistido sus armas injustas ¿no sentiriamos los mismos males, y desgracias, que han probado en España, y que solo conocemos por el papel? ¿éste suelo tan manso, y pacífico desde su conquista no se hubiera hecho sangriento y belicoso? ¿nuestra Artillería que hasta hora solo ha servido à objetos de salva y regocijo, no hubiera ya azorádonos con la bala para destruccion del enemigo? ¿el continuo decoroso culto de nuestros Templos, el gobierno, buen orden de nuestros Tribunales y Magistrados, la abundante cosecha de nuestras dilatadas campiñas, no se hubieran entorpecido ó acabado? En fin, los bienes incalculables é infinitos que dá la paz venturosa ¿no los veriamos perdidos ó quizá robados para siempre.

¡Ah! á nuestros hermanos Españoles debemos, que se hayan alejado de nosotros las infeli-



ciudades, y miserias queles ha causado la pérfida  
 alevosa conducta del Gobierno Francés, y la  
 sangrienta guerra que sostienen, y por lo mismo,  
 en debida retribucion á gracias como nos han  
 proporcionado de un tamaño inexplicable con  
 su muy valiente, generosa defensa, han de  
 ser continuas nuestras lágrimas para que lleguen  
 al Trono de la misericordia de Dios, y alcancen  
 el refrigerio de sus almas en el Purgatorio. Si  
 tenemos corazones humanos y sensibles, emple-  
 emos su ternura en favorecer como podemos, los  
 atormentados espíritus de nuestros benemeritos  
 hermanos, fieles amigos, que compraron la feli-  
 cidad de la Nacion á costa de su sangre. ¿Como  
 habemos de permitir que despues de haber en-  
 trado en la horrorosa guerra, sufrido combates,  
 tolerado penas, padecido trabajos, y sellado con  
 su muerte el zelo por la Religion, el amor al  
 Soberano, y el bien general de todos los Espa-  
 ñoles con el interés por la Patria comun, se ha-  
 llen ahora gimiendo baxo el peso del fuerte bra-  
 zo de un Dios Justiciero, dolores mas acerbos, se-  
 gun Santo Tomás, (36) que los que tuvo en la  
 Cruz nuestro Divino Redentor?

Dios bueno, Dios piadoso, compadecete de  
 esos nobles Españolés, que aunque hubieran si-



do malos, jamás te negaron, antes procuraron conservar sin mancilla la Fé Santa, que desde el Católico Recaredo tuvieron en el mayor auge sus mayores. Tu Divina Religion es la que han protegido con sus armas, en la causa de tu inocente, desgraciado ungido es en la que se han empeñado; tu has favorecido estas guerras (37) y aún las has mandado: no ha sido el honor vano, no el deseo de humana sangre, quien ha conducido sus Banderas, los derechos mas sagrados (38) son los que les han compelido á tomar la espada en la mano: ruevaos Señor, á remitir de vuestra justicia la sana intencion, que han tenido, los buenos sentimientos que han abrigado en sus pechos nuestros hermanos los Españoles en la guerra presente con la Francia, y coronadlos prontamente de gloria:::

¡Oh Señores! el Dios de piedad se moverà à misericordia, y al efecto debemos instarle con nuestras oraciones, porque de la inmovilidad del sepulcro en que yacen, y obscuridad de la region que habitan, en medio del voráz fuego que los purga, cada uno nos dice lo que el viejo Simón à los de Jerusalem: (39) *Vosotros bien sabeis, que guerra hemos sostenido por la Religion, y el Estado, y las angustias que*



*hemos visto: ¡quanto nos debeis, y con quan estrechos vínculos os tenemos obligados! el socorro de vuestros sufragios unicamente os pedimos ahora, que despues del fuego que probamos en la guerra, nos cercan mas voraces llamas, que nos consumen. ¡Ay! ¡qué lastimosas quejas, qué penetrantes palabras, y qué demanda tan justa para enternecer y ablandar, para excitar y mover un corazon de marmol ó de fiero! ¿Como es capaz hacerse insensibles al pavor sepulcral, que nos rodea, sordos à la tenebrosa voz que sale de esa lùgubre Tumba?*

Mis amados hermanos, almas afligidas, consolaos, que llegó esa muy obligante, y tierna súplica que habeis hecho à mi Ilustre, y Real Colegio, à los Habitantes de este nuevo Mundo, y tanto como sonaron vuestras heroicas acciones en toda la Europa, sonado han en nuestros oidos vuestros tristes lamentos, y os decimos llenos de amor lo que Jonatàs al senado de los Espartas. (40) *Siempre, y sin intermision alguna os tenemos presentes en nuestros sacrificios y oraciones, como conviene, y que es tan justo acordarse de los hermanos.*

Quando viviais, pedimos à Dios (41) como el famoso Macabeo, *entregára à vuestras manos*



el Exército enemigo, abatiera la fuerza de sus armas, prosperára las vuestras, y consiguierais una completa victoria; ahora que os lloramos muertos, en vez de acabarse, se ha aumentado nuestro amor, y por medio de las muchas Misas (42) que hoy se han celebrado en este suntuoso Templo, venimos al pie de estos Altares à pedir al Dios de misericordia el descanso pronto de vuestras almas, y al rededor de este magnífico Túmulo en que reconocemos el desmedido imperio de la muerte, y sus tristes despojos, nuestras lágrimas abundantes darán à conocer à todo el Mundo el funesto luto que hacemos por vosotros. *Et amici ejus luctum habuerunt super eos valde.*

Nada hacemos de gracia, todo es muy debido, por que moristeis en la guerra, derramando sangre inocente, pero vertiendo la culpada, entre angustias y vivas, entre congojas y aclamaciones, llenos de penas, cargados de triunfos, logrando la Nacion por vuestra muerte librarse de tiranos opresores, y en el Ocaso de vuestra preciosa vida el Oriente de sus mas brillantes luces para las edades mas remotas: en fin moristeis en la guerra con suma injusticia, testigos el Cielo, y la Tierra, pero llenos de gloria, y por eso



la Iglesia, y mi Ilustre Real Colegio os consagra estos pòstumos honores, y sintiendo la pèrdida de unos amigos tan fieles, como amantes, os llorarémos continuamente pidiendo à Dios con nuestros eficaces ruegos, multiplicados votos, constantes oraciones, incesantes sacrificios, que vuestras almas Benditas vayan prontamente á gozar la posesion del sumo Bien, la Corona inmortal, y à ceñirse laureles de inmarcesible gloria en la que plenamente satisfechas por su infinita misericordia descansen en paz. Amen.







## NOTAS.

(1) 1. Machab. 2. 7. Væ mihi, ut quid natus sum videre contritionem populi mei.  $\Psi$  13. Et ecce Sancta nostra, et pulchritudo nostra, et claritas nostra desolata est, et coinquinaverunt ea Gentes. ¿Quó ergo nobis adhuc vivere?

(2) Ibid.  $\Psi$  23. accepit altare aureum::: et universa vasa ejus; et comminuit omnia.

(3)  $\Psi$ . 25 Et fecit cædem hominum, et loquutus est in superbia magna.

(4)  $\Psi$ . 26. Et factus est planctus magnus in Israel::: et ingemuerunt Principes, et Seniores, et juvenes et Virgenes infirmati sunt, et speciositas mulierum inmutata est.

(5)  $\Psi$ . 30 Venit ex Jerusalem cum turba magna. 31. Et loquutus est ad eos verba pacifica in dolo.

(6) Et irruit super Civitatem repentè::: et perdidit populum multum ex Israel. 33. Et succendit eam igne, et destruxit domos ejus, et muros ejus

(7) A titulo de favorecer, segun el mismo decia en una carta que dirigió à nuestro amado Soberano el Señor D. Fernando VII, su partido contra el Príncipe de la Paz, quando se le dieron tantas pruebas de la mas buena fè, y amistad, se apoderó de su Corte, Real Persona, y demas familia Real hasta el dia.

(8) Es de entender, que puesta la artilleria por Murat en las bocascalles de Madrid, y habiendo una sangrienta guerra dentro la misma Ciudad, que habrán deterioradose sus edificios en gran manera, y aún acabadose otros, fuera de los incendiados en el motin por Godoy.

(9) Como los franceses han acomodadose á toda secta, y Religion, ninguna tienen, y han destruido lo mas sagrado, y elemental de ella en los Países que han infestado: justamente nuestros Españoles con rechazarlos, han defendido su Religion.

(10) No se creeria si nõ se viera en las cartas y decretos de Bonaparte y Murat, la autoridad que se adrogan para echar en cara à nuestro Soberano, defectos que no ha cometido, disculpando los de Godoy destructores de la Monarquia, queriendo sepultar estos en los derechos del Trono, y que aquellos se publiquen á sus vasallos. Estos han muerto gloriosamente por vindicarlos.

(11) Las nulidades, torpezas y contradicciones que hay en las renunciaciones de la Corona, que violentamente se hicieron en Bayona, y las mas grandes pruebas de buena fè y sinceridad, que nuestro Soberano, y toda la España dieron á Bonaparte: el haber contri-



buido á su ambicion con millones de pesos, y millares de soldados hacen ver á todo el mundo la injusticia con que nos ha perdido, y á la que jamas podrá dar ningun buen colorido.

(12) Isai. 28. 4. Et erit flos decidens gloria exultationis ejus.

(13) La pintura que sigue parece llena de exâgeracion, y parto de un espíritu têtico, y melancólico, oxalà fuera así, mas él entusiasmo español, el alistamiento que se ha hecho en todas las Provincias, y el furor de que se hallan poseidos por tantas infamias, crueldades, é injusticias, los sucesos comunes de la guerra, las Proclamas enèrgicas con buen efecto, la carta de Oviedo de 12 de Mayo, (gazeta extraordinaria de México 5 de Agosto) y lo que nos han dicho testigos oculares de otros sucesos menos empeñosos en la España, convencen son ciertas las desgracias que expongo.

(14) La Religion, y costumbres son especialmente atacadas por la Francia, por que juzgo desea seamos todas las Naciones de un labio y corazon. Personas que estaban en Bolonia quando entraron allí los Franceses, me aseguraron, que no dexaron monumento religioso, que tubiera algun adorno, que no destruyeran, que talaron todas las preciosidades de la Italia. De Napoles, dias pasados, escribieron personas fidedignas, que uno que era Teniente Coronel servia ahora de lacayo: que habia recargado aquel Gobierno de pensiones à sus casas: que las Religiosas no mas llevaban un escapulario de su Orden, y que vivian como seglares con sus familias. Todo esto ha temido justamente nuestra España, y ha procurado evitar con su misma sangre. ¡Dichosa Nacion que así medita y obra!

(15) Gazeta de México 30 de Julio.—Es indecible el esfuerzo que han hecho los Catalanes para recobrar su Ciudadela, y por esto pueden haber muerto muchos.

(16) En Gazeta de México 31 de Julio constan éstas 3 citas siguientes, y supuesto que dice, era mucho mas crecido el número de Franceses, que el de los 600 nuestros, juzgo serian como mil los otros.

(17) Gazeta extraordinaria de México 29 de Agosto fueron 69 derrotados, y por el diario del mismo 29 consta, que hizo lo mismo el Sr. Cuesta con 59 en Segovia.

(18) Aunque sabíamos por la gazeta ultimamente citada, que habian matado los Españoles 150, de 300 de sus enemigos en Valdepeñas, la de Sevilla 15 de Junio dice, que hasta 400 pasaron à cuchillo: no sabemos si fuè en una misma accion, mas concibo por la comparacion que he hecho de citas, que fueron aquellas distintas.



(19) Consta por la gazeta extraordinaria de México 29 de Agosto, que tomaron nuestras tropas à Figueras. El asalto de Monjuich ha corrido muy valido: el de Pamplona se vé por la gazeta 30 de Julio de ésta Ciudad.

(20) Supimos que como 160 ò 170<sup>00</sup> Franceses ocupaban las Provincias de España, y últimamente, que iban entrando 40<sup>00</sup> por Vizcaya. Gazeta de Sevilla.

(21) Por nuestra gazeta 20 de Agosto, que trae una proclama de la Junta de Sevilla, se sabe que el dia 2 de Mayo fué el castrofe de los Madrileños, en que perecieron muchos inocentes, inermes, indefensos, y con crueldad ¡qué horror! Se nos ha añadido, aunque no por impreso, que las mugeres pretendieron recibir la primer descarga de metralla por tal de que quedaran vivos los hombres robustos, y que sobre sus cadaveres subieron hasta embarazar, siquiera maniobrando la artilleria ¡qué valor!

(22) Gazeta nuestra de 4 de Agosto dice esto, y un manifesto impreso de la Junta de Sevilla añade lo de los niños y Sacerdotes.

(23) Gazeta de México 30 de Julio trae una circular de dicha Junta, por la que se levantaron en masa contra los Franceses todas esas Provincias con un valor extraordinario, y asombroso à los mismos enemigos.

(24) Para ahorrar multitud de citas, sirva por todas éstas victorias la Proclama de Algeciras en nuestra gazeta 3 de Agosto.

(25) P. Duchesne Historia de España, en la nota del Traductor al Reynado de Carlos V. y Mr. de Prado tom. III, compendio de la Historia de Francia.

(26) Gazeta de Valencia 6 de Junio en el Anti-diario de Madrid à 10 de Mayo.

(27) Una de las fatales consecuencias de la paz con el Emperador de los Franceses, y señal de su mas acreditada, alevosa traicion, fué el pedir à nuestra corona sus Tropas, y dividir las entre Junot para Portugal, y Bernadotte para Rusia, y ahora para la Suecia, donde están 10<sup>000</sup>. ¡Quantos se habrán sacrificado à su ambicion! Lo primero es notorio, lo segundo consta del §. Alemania gazeta 20 de Agosto.

(28) Esta fué de las primeras noticias que tuvimos, y se confirma por las de Barcelona, gazeta de México 3 de Septiembre.

(29) Teniamos muchos traidores, que Dios nos ha descubier-to. Para este Reyno ya habia mandado la Francia Gefes de su iniquo proceder, que la fidelidad de los nuestros ha repelido.

(30) Gazeta de 15 de Junio de Sevilla, y lo de Cordova con su Puente consta del §. Cordova de nuestra gazeta 30 de Agosto.



(31) A éstas acciones dispuso la circular citada de la Junta de Sevilla á toda la Nación.

(32) Gazeta de México 4 de Agosto dice que en 29 de Mayo se presentó á la Junta de Valencia D. Ginés Crespo, y le dió circulares de bandos è impresos del Reyno para que excitara á los Pueblos, inflamara y convenciera. Lo autorizó para elegir personas que lo ayudaran en tan noble empresa, creyendo (asi termina) que de ésta grande obra pende la restauracion de la Patria. Estas expresiones, ser un hombre sin título el D. Ginés, haber sabido desde las primeras noticias que tuvimos que el Exmô. Señor Duque del Infantado habia solicitado la insurreccion de España, y no haber vuelto á tener noticia da S. E.; hace creer con algunos fundamentos lo que se nos dice, que baxo ese título ha corrido, mereciendo sobre mil elogios el que le hago brevemente, llamandolo segundo D. Pelayo.

(33) Consta el nombramiento è eleccion de éstos Generales y Comandantes de las gazetas 31 de Julio, 3, 4, 5, 13 y 31 de Agosto, y del Señor Cuesta por una carta de Madrid, y su proclama al ejército, que hemos visto impresa.

(34) Esta nota, aunque extensa, es demasiadamente gloriosa y no puede omitirse. Nuestros triunfos y derrotas de enemigos hacen ver que mi expresion no es exâgerada. En Madrid murieron el dos de Mayo 500 Franceses. (Anti diario dicho) 400 è 550 en Valdepeñas (ya citado). De los 500 que venian para Ayamonte serian muchos muertos y de 100 en la Mancha. Los Aragoneses pasaron à cuchillo 1100 Franceses, y he hecho cuenta como de 3700 prisioneros por una carta de Madrid vista aquí. El mismo Duque de Berg (Sevilla 15 de Junio) por una carta que se le interceptó en Andujar, confiesa haber perdido la primera, segunda division, y parte de la tercera, y hallarse *en grande apuro*. Si es cierto el ataque del 21, 22 y 23 de Julio por los Catalanes, Vizcaynos y Andaluces en que derrotaron á todos los Franceses, y aún à 4000, que entraban por Vizcaya son infinitos sus muertos. Por una papeleta de Jamaica del Bergantín Polifemux, que salió de Londres el 8 de Julio se dice que en Sierra Morena murieron 5200 Franceses, y 1700 Granaderos de la guardia Imperial por el valor de nuestras Tropas y sábia direccion de los Señores Coronel de Carabineros Reales, Comandante en Gefe de la caballeria, D. Domingo Cerviño y D. Narciso de Pedró. Nuestra gazeta de 7 de Septiembre, §. Barcelona refiere haber destrozado nuestros muy valientes Españoles en las Montañas de Monserrate à 2000 Franceses. En la Aurora de la Havana 5 de Agosto, núm. 500, se dice rindieron las armas 9000 del Ejército de Dupont



intimidados solamente del cerco de los nuestros. El Marqués de Mondejar hizo en Oporto prisioneros à 4<sup>o</sup> con su General. Estos han sido los frutos del valor, y sangre de nuestras Tropas, y los premios de la fidelidad y la justicia con que han peleado.

(35) Cecidit multitudo de nobis.... et omnes qui erant in locis Tubin interfecti sunt..... Convenit Ecclesia magna cogitare, quid facerent fratribus suis, qui in tribulatione erant..... dixitque Judas Simoni.... vade, et libera fratres tuos. 1. Machab. cap. 5, à  $\psi$  12 ad 17.

(36) S. Thom. 1, q. 46, à 6 ad 3. Dolor animæ separatæ patientis pertinet ad statum futuræ damnationis, quæ exedit omne malum hujus vitæ.... unde cum dicimus Christi dolorem esse maximum, non comparamus illum dolori animæ separatæ.

(57) Los Libros de los Macabeos y de los Reyes, casi en todas sus páginas dan de èsto abundantes testimonios.

(38) Los términos en que està concebida la declaracion de la guerra contra Napoleon y su Ejército, las Proclamas todas de las Provincias de España justifican à ojos de todo el mundo la conducta de nuestra Nacion, hasta hacerse su Panegirista la Gran Bretaña. (Gazeta de México 10 de Septiembre.) Diciendo, que en los corazones de su gran masa està arraigado nuestro Soberano.

(39) Vos scitis, quanta ego et fratres mei fecimus pro legibus, et pro Sanctis prælia, et angustias quales vidimus. 1. Machab. c. XIII,  $\psi$  3.

(40) Nos ergo in omni tempore, sine intermissione memores sumus vestri in sacrificiis quæ offerimus, et in observationibus sicut fas est, et decet meminisse fratrum 1. Machab. 12  $\psi$  11.

(41) En la muy solemne funcion à Ntrá. Protectora la Virgen Santísima de Guadalupe, que hizo tambien nuestro Colegio, diciendo con cada uno de sus Individuos: Conclude Exercitum istum in manu populi tui... et tabefac auduciam virtutis eorum.... dejice illos gladio diligentium te, et collaudent te omnes, qui noverunt nomen tuum in himnis. 1. Machab. cap. IV,  $\psi$  XXXI, XXXII, et XXXIII.

(42) Se celebraron cien Misas en toda la mañana, con limosna à proporcion de la hora.



